chón de muelles de la cama de arriba. Las paredes de esta litera se tapizan con una cretona de animados colores, que juega con las cortinas. Bajo la primera cama hay espacio para dos amplios cajones, y la parte correspondiente a los pies las encuadra con un armario vertical para guardar vestidos, con otro cajón inferior para zapatos. Si se desea ocultar las camas por el día, por tener que utilizarse la habitación para otros menesteres, puede cubrírse las con una cortina, que se descorre por la noche.

2.—Es fácil hacer de una habitación dos, separándolas con una cortina que corra entre una caja de mampostería y que cuelga de una barra colocada en el interior de la misma, casi a la altura del techo. Aquí tenéis un ejemplo de un gabinete y dormitorio. Con bien pocos muebles se puede conseguir un agradable conjunto. Las colchas de las camas son de batista con lunares rojos. De ésta son también los visillos de los cristales de la puerta, y la butaca tiene un ador-

Fig. 4

no de una cretona con lunares como los de la batista. Las paredes son de color blanco-crema, y el techo, gris, igual que las alfombrillas.

3.—Esta cortina de terciopelo puede colocarse de dos maneras: dejándola caer, simplemente, a ambos lados del estor o sujetando una de

Fig. 5

las caídas en uno de los extremos de la barra. Así se consigue darle más elegancia y un aire más moderno.

4.—Este otro estilo de cortina es propio para una casa de verano, y tiene la ventaja de que podemos ahorrarnos la tela correspondiente al bandó. Está hecha con una cretona fuerte, que lleva en la parte alta un frunce por el que se mete la barra, y la tela que queda por encima forma el volante. El estor lleva en la parte baja dos grandes jaretas que, además de adornar, tienen un doble objeto: el de poderlas soltar para que el estor alargue en el caso de que se encoja después de lavarle, ya que lo bonito de estos visillos es que estén muy limpios para que resalte su blancura.

5.—Otra solución propia del verano es la que os voy a dar: hacer de un brasero un pie para macetas. ¿Verdad que resulta muy decorativo? No hay más que llenar el recipiente del brasero de tierra y trasplantar en ella las plantas variadas de diversos tiestos. Podéis colocar este macetero portátil en cualquier habitación, constituyendo siempre un simpático detalle.